

APORTACIONES A LA HISTORIA DE LA RAZA VACUNA PIRENAICA. PARADIGMA DE LA ZOOTECNIA ESPAÑOLA

CONTRIBUTIONS TO PIRENAICA CATTLE BREED HISTORY. PARADIGM OF SPANISH LIVESTOCK PRODUCTION

Mendizabal Aizpuru, J.A.¹, J.R. Ibarbia Barreras² y J.M. Etxaniz Makazaga³

¹Doctor en Veterinaria. Dpto de Producción Agraria. Universidad Pública de Navarra. Campus de Arrosadia. 31006 Pamplona. España. E-mail: jamendi@unavarra.es

²Licenciado en Veterinaria. Servicio de Ganadería. Departamento de Desarrollo del Medio Rural. Diputación Foral de Gipuzkoa. Plaza de Gipuzkoa. 20004 Donostia-San Sebastián. España. E-mail: jribarbia@gipuzkoa.net

³Doctor en Veterinaria. Director de Sanidad, Medio Ambiente y Consumo. Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián. C/ Manuel Lekuona, 7 Accesorio. 20018 Donostia-San Sebastián. España. E-mail: jmanuel_etxaniz@donostia.org

PALABRAS CLAVE ADICIONALES

Razas bovinas. Mejora genética. Libro genealógico.

ADITIONAL KEYWORDS

Cattle breeds. Animal breeding. Herd book.

RESUMEN

La raza vacuna Pirenaica fue la primera raza española que contó con un libro genealógico oficial. Dicho libro genealógico fue establecido por la Diputación de Gipuzkoa en 1905. Coincidiendo con el centenario de este acontecimiento, en el presente artículo se recogen las diferentes actuaciones y circunstancias que dieron lugar a su fundación, así como al posterior desarrollo y evolución de la raza.

SUMMARY

The Pirenaica was the first Spanish cattle breed with an official Herd Book. This Herd Book was founded in 1905 by the *Diputación de Gipuzkoa*. Agreeing with the centenary of this event, in the present article the different facts that gave rise to its establishment and later breed development are compiled.

INTRODUCCIÓN

La raza bovina Pirenaica, como la mayoría de las razas autóctonas de vacuno de carne con que contamos actualmente en España, ha sufrido importantes vicisitudes en este último siglo. De tener un papel fundamental en la ganadería de principios del siglo pasado, por su triple aptitud trabajo-carne-leche, fue relegada por otras razas foráneas, principalmente la Parda Alpina y la Frisona, corriendo serio peligro de extinción en la década de los años 50 y 60 que, afortunadamente, pudo frenarse y con un adecuado programa de conservación, fomento y mejora, se ha conseguido que en la actualidad su censo esté en expansión y ocupe un lugar importante entre las razas productoras de carne de nuestro

Arch. Zootec. 54: 39-50. 2005.

país (Echeverría, 1975; Aranguren, 2002).

Uno de los hechos más determinantes encaminados al fomento y mejora de la raza Pirenaica fue el establecimiento en 1905 del Libro Genealógico o Herd-book de la raza por parte de la Diputación de Gipuzkoa, siendo éste el primer libro genealógico oficial que se instauró en España. Al conmemorarse el centenario de este acontecimiento, que consideramos constituyó un hito en la ganadería española, se ha elaborado el presente trabajo, en el que se hace un repaso histórico de los hechos y actuaciones que desembocaron en la creación del libro genealógico de la raza Pirenaica, así como de las circunstancias que marcaron el posterior desarrollo y evolución de esta raza. Por último, cabe indicar que lo señalado en este trabajo para la raza Pirenaica podría hacerse extensible, en buena medida, a la mayoría de las razas bovinas autóctonas que tenemos en España, lógicamente con los diferentes matices y particularidades propias de cada raza y de su región de origen.

ACTUACIONES REALIZADAS EN GIPUZKOA PARA EL FOMENTO DE SU GANADERÍA DURANTE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

Es obligada la mención a la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, ya que fue esta Sociedad económica la que daría los primeros pasos en el País Vasco hacia el progreso y la modernización de su agricultura y ganadería. En 1763 presentan a las Juntas Generales de Gipuzkoa celebradas en Ordizia el *Plan de una Sociedad económica o Academia de la Agricultura, Ciencias y Artes útiles y Comercio, adaptado a las circunstancias y*

Economía particular de la M.N. y M.L. Provincia de Guipuzcoa en la que precisan un programa para el progreso de la agricultura como base posterior para el crecimiento del comercio y de las manufacturas (Ascasibar, 1996). Entre las medidas llevadas a cabo al amparo de este Plan podemos destacar la que se recogió en una Real Orden de 1774 que permitía a la Real Sociedad Bascongada de Amigos del País, introducir desde Castilla, sin pago de derechos de aduanas, 2000 ovejas y corderas churras para repartir a los labradores con objeto de asegurar el adecuado suministro de lana a la importante industria de tejedores o *marragueros* de aquella época (AGG, 1774).

Transcurrido el periodo de La Ilustración, habrá que esperar hasta mediados del siglo XIX para encontrarnos con un nuevo impulso en la ganadería guipuzcoana. Es en ese periodo cuando se empiezan a implantar los primeros concursos de ganado en Gipuzkoa, los cuales suponen un estímulo importante para la cría y la mejora del ganado propio o autóctono. Así, en 1852, se constata la celebración de un concurso-exposición de ganado en Bergara, donde al ganado expuesto se le exigía ser de la *raza de la provincia* (AGG, 1852). Otros concursos documentados de este periodo son los celebrados en 1860 en Lazkao (AGG, 1860) y en 1864 en Azpeitia, en el prado de Loyola (AGG, 1864).

Un factor más, de importancia capital para el desarrollo de la ganadería en Gipuzkoa fue el establecimiento en 1857 de la Casa-Modelo de Labranza de Yurramendi en Tolosa (AGG, 1857). Hay que destacar que una de las insta-

laciones más importantes de la misma lo constituía la vaquería, y que el director del Centro, Juan Antonio de Olazabal, fue comisionado en 1863 por la Diputación para viajar a Suiza, y adquirir sementales con destino al Centro (8 machos y 1 hembra que costaron 25060 reales de vellón; AGG, 1863). Posiblemente esta fuera la primera importación importante de ganado suizo para la mejora de la cabaña ganadera bovina de Guipuzkoa.

Así mismo, en las Juntas Generales celebradas en Deba en 1857 se toma un importante acuerdo para el progreso de la ganadería vacuna, ya que se regula el establecimiento de paradas de toros sementales en los pueblos de la Provincia. La Diputación se haría cargo de la mitad de los gastos y la otra mitad la sufragaría el Ayuntamiento correspondiente. Por efecto de este acuerdo se constata que en el año 1872 había en Gipuzkoa 30 paradas de sementales (Díez de Ulzurrun, 1921), cifra que ascendería a 148 en el año 1883 (Laffitte, 1926). Todas estas medidas supusieron un progreso importante y notorio de la ganadería bovina guipuzcoana, pero la irrupción de la última Guerra Carlista en 1873 truncó este fructífero avance.

Hubieron de transcurrir algo más de 20 años para que la ganadería guipuzcoana retomara el camino iniciado antes de la mencionada contienda. Las medidas adoptadas para ello durante el periodo de La Restauración fueron volver a establecer los pilares que hicieron posible el éxito de la ganadería guipuzcoana unos años atrás. De esta manera, por acuerdo de las Juntas Generales de 1895 se comienza a construir en 1896 la Granja Modelo

de Fraisoro en Zizurkil, se establecen los Concursos anuales de Agricultura y Ganadería y se invierten 25000 pesetas en la compra de reproductores de raza Parda Alpina (AGG, 1896).

La Granja de Fraisoro desde su creación se erigió como el principal foco de fomento de la ganadería guipuzcoana. En sus instalaciones se alojaban los mejores ejemplares de raza Pirenaica de la provincia, así como los sementales de raza Parda que se importaron de Suiza. Además, a partir de 1904, se estableció en ella la Escuela Práctica de Agricultura, en la que se formaron buena parte de los futuros agricultores y ganaderos de Gipuzkoa (Karrera *et al.*, 1998).

Ese mismo año de 1904, la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa acuerda dotarse de un veterinario debido a las inversiones realizadas en la adquisición de ganado selecto con destino a la Granja Fraisoro y a la conveniencia de controlar las paradas de sementales. "*Por sus condiciones de idoneidad bien acreditadas y como justa recompensa de los servicios prestados a la Provincia*" fue elegido por unanimidad el veterinario D. León Olalquiaga Aseguinolaza (Kutxa, 1904).

Por lo que respecta a los Concursos Ganaderos, la Diputación consideró que éstos deberían constituir el *escaparate* en el que se expusieran los frutos de la mejora que se estaba realizando en la ganadería de la provincia y, como tal, actuarían de estímulo para la generalidad de los ganaderos en su afán de obtener unos animales cada vez más productivos. Por ello, dotaron a estos certámenes con unas buenas instalaciones y con una importante

dotación económica en premios. De esta manera, arraigaron muy pronto en la sociedad guipuzcoana y fueron referente económico, festivo, social, cultural y religioso. De forma ininterrumpida desde 1896 y con periodicidad anual se celebraron en este orden en : Arrasate (Mondragón), Oiartzun, Zestoa, Zumarraga, Zumaia, Azpeitia, Oñati, Irun, Ordizia, Bergara, Donostia, Elgoibar, Eibar, Hernani, Azkoitia, Segura, Zarautz y Tolosa. La edición de 1914 iba a tener lugar en Hondarribia (Fuenterrabía), se habían editado incluso los carteles anunciantes, pero el desencadenamiento de la Guerra Mundial provocó la suspensión de esta larga serie de certámenes ganaderos.

CREACIÓN DEL HERD-BOOK O LIBRO GENEALÓGICO DE LA RAZA VACUNA PIRENAICA

Inmersos en este clima de intensa actividad ganadera en la provincia de Gipuzkoa, en 1901, aparece una figura que será clave para el encauzamiento de todas estas sinergias y, más en concreto, para el establecimiento del Libro Genealógico de la raza Pirenaica. Nos referimos al Ingeniero Agrónomo francés Henri Delaire, que es llamado para ocupar la dirección de la Granja Fraisoro. No era la primera ocasión en que una Diputación provincial se hacía con los servicios de un técnico francés, ya que, por ejemplo, años atrás la Diputación de Bizkaia y la de Alava habían contratado a Santiago Brouard y Bautista Tronchón para dirigir la Casa-Modelo de Erandio y la de Arkaute, respectivamente (Garayo, 1994). Sin duda, era en el modelo de desarrollo agrario francés en el que

habían puesto sus miras las Diputaciones vascas. Y ello, no sólo lo constata la contratación de agrónomos franceses sino también la concesión de becas por parte de las Diputaciones para formar técnicos en la Escuela de Agricultura de París-Grignon, como fue el caso de Jorge Sagastume o Eugenio de Garagarza, eminentes agrónomos de la segunda mitad del siglo XIX (Garayo, 1994).

Henri Delaire, conocedor de los programas de mejora que se estaban llevando a cabo en Francia, a este respecto cabe señalar que la raza Charolais contaba con libro genealógico desde 1864, la Normanda desde 1883, la Limousin desde 1886 o la Garonais desde 1898 (Briggs, 1971), realizó a la Comisión de Agricultura y Ganadería de la Diputación de Gipuzkoa una propuesta bien documentada y razonada para el establecimiento del Libro Genealógico o Herd-book de la raza Pirenaica. Dicha propuesta fue tratada por la Comisión en su sesión de 16 de Agosto de 1905 y aprobada en la de 13 de Septiembre de ese mismo año (AGG, 1905a; **figura 1**). Por su trascendencia, creemos que merece ser estudiada, más detalladamente, en las líneas siguientes. Henri Delaire comienza señalando la justificación de su propuesta en los siguientes términos:

“La mayor parte del ganado de Guipúzcoa estaba constituido hace unos años por la raza pirenaica, pero a consecuencia de los defectuosos métodos de reproducción y de los malos procedimientos de cultivo, esta raza ha degenerado hasta el punto de llegar a un tipo sin amplitud ni aptitudes determinadas, no sirviendo en el estado de degeneración en que ha venido a

parar más que para el trabajo”.

Prosigue insistiendo sobre los efectos negativos de los cruzamientos incontrolados:

“En vez de recurrir al método natural de mejoramiento, el único que ha presidido a la formación de las mejores razas extranjeras, la selección zoológica, los ganaderos guipuzcoanos se han valido de un medio más rápido, el cruzamiento continuo, pero su aplicación juiciosa es delicada y difícil, y exige un gran tacto y conocimientos especiales extensos”.

Y refiriéndose de forma concreta a la raza Parda Alpina, la más utilizada en los cruzamientos con la Pirenaica, indica que:

“En las partes altas y pobres de la provincia, donde no se ha perfeccionado aún tanto el sistema de cultivo ni el medio agrícola es suficientemente rico para suministrar todas las materias alimenticias que es capaz de utilizar ese ganado perfeccionado, resulta que éste no pudiendo adaptarse a una alimentación mediana, sufre y llega a dar menos producto que el del país”.

Por ello propone sin ningún género de dudas la selección en pureza de la raza Pirenaica como procedimiento de mejora de la ganadería guipuzcoana:

“En todos los concursos se presentan algunos ejemplares de la raza pirenaica notables por su amplitud y regularidad de formas, su gran apti-



El punto cuarto del acta de la sesión celebrada por la Comisión especial de Agricultura y Ganadería de Guipúzcoa, el día diez y seis de Agosto último y aprobada en sesión del día de hoy, dice literalmente lo que sigue:

"Cuarto.- Se da lectura, á continuación, de un escrito que dirige á la Comisión, el Señor Delaire, proponiendo la implantación de un nuevo servicio en España, que se halla establecido en el Extranjero con el nombre de "Herd-book".

"Consiste éste en la creación de un "Registro genealógico de la raza vacuna pirenaica de Guipúzcoa" cuya finalidad es la de procurar la selección de la raza pura del País.

Figura 1. Encabezamiento del Acta de las sesiones de la Diputación de Gipuzkoa en el que se recoge el acuerdo de creación del Libro genealógico de la raza vacuna Pirenaica. (Heading of the Act of the Diputación de Gipuzkoa sessions in which says the agreement of foundation of Pirenaica cattle breed Herd Book).

tud para el trabajo y la producción de leche o carne; y precisamente el objeto de la selección es el desarrollo de estas aptitudes por medio de ejemplares escogidos para que así se transmitan y mejoren aquellas. Esta es la historia de las mejores razas del Extranjero donde se han convencido ya los ganaderos de que fuera de la conservación esmerada de las razas en su estado de pureza, no hay industria zootécnica próspera”.

Y para que la selección en pureza pueda realizarse de forma eficiente propone el establecimiento del Libro Genealógico:

“Para facilitar este método de reproducción es preciso tener un registro genealógico de la raza en el cual se inscriban al nacer los individuos puros, de buena conformación y que presenten cualidades y aptitudes definidas. Desde la institución del Herd-book de la raza pirenaica en Francia se ha notado una mejora inmensa en ese ganado, y no cabe duda de que siguiendo ese mismo camino contribuiríamos muy notablemente al fomento del ganado en la Provincia, y dándole así un impulso más activo, conseguiríamos completar y fijar las mejoras obtenidas.”

Respecto a las ventajas de los ganaderos inscritos en el Libro Genealógico indica que:

“Los propietarios cuyos animales fuesen reconocidos como dignos de inscripción en ese libro genealógico, ganarían no poco con la fama que adquirirían estos animales y, sobre todo, sus productos por la inscripción y la confirmación oficial de su filiación”.

Y para el conjunto de los ganade-

ros señala que:

“Encontrarán en esta Institución una guía segura para la elección de los mejores reproductores, y, por consiguiente, un método de perfeccionamiento de los productos, con la probabilidad de ser admitidos un día en el Herd-book, el cual será como el libro de oro de la ganadería de Guipúzcoa”.

Tal claridad de argumentos hicieron que la propuesta de Henri Delaire fuera aprobada unánimemente, comenzándose rápidamente a dotarla de las medidas necesarias para su aplicación inmediata. Se creó la *Comisión del Herd-book* bajo la Presidencia honoraria del Vicepresidente de la Comisión Provincial y compuesta por dos Diputados, Don Tomás Balbás y Don Joaquín Carrión; tres Delegados de la Junta de Agricultura, Don León Olalquiaga, Don Ignacio Núñez y Don Henri Delaire y tres agricultores de competencia reconocida, Don Trinidad Hurtado de Mendoza, Don Luis Larrauri y Don Joaquín Olasagasti.

En esta Comisión cabe destacar la presencia, además de Henri Delaire, del veterinario anteriormente citado D. León Olalquiaga, Director del Servicio Pecuario de la Diputación de Gipuzkoa y creador de la Caja de Reaseguros de Ganado de Gipuzkoa e Inspector de paradas provinciales (Etxaniz, 1996). Otro destacado miembro de esta Comisión que se incorporaría en 1907 fue D. Vicente Laffitte, químico de formación, pero que dedicó gran parte de su vida al fomento de la agricultura y ganadería guipuzcoanas y muy especialmente al de la raza vacuna Pirenaica, sobre la que escribió una hermosa monografía (Laffitte, 1926; Etxaniz, 2000).



Figura 2. Portada del libro de actas del Herd-book de la raza vacuna pirenaica. (Cover of the Act book of the Pirenaica cattle breed Herd Book).

Volviendo al objeto de la creación del Libro Genealógico, cabe indicar que en el mes de noviembre de ese mismo año 1905 quedaron aprobados por la Comisión Especial de Agricultura y Ganadería de la Diputación el Reglamento y Estatutos por los que habría de regirse la Comisión (AGG, 1905b). En ella se recogieron así mismo las condiciones que habían de reunir los animales para poder ser inscritos en el registro genealógico de la raza. Por último, el establecimiento de un libro de actas (**figura 2**) y de un sello identificativo (**figura 3**) fueron

otras medidas complementarias adoptadas por la Comisión.

ACTUACIONES Y EVOLUCIÓN POSTERIORES DE LA RAZA VACUNA PIRENAICA

El proceso de aprobación del Libro Genealógico de la raza Pirenaica fue realizado con carácter de urgencia, con objeto de que pudiera presentarse en la edición correspondiente al año 1905 del Concurso de Ganados que anualmente organizaba la Diputación en el mes de septiembre y que dicho año correspondía a la localidad de Bergara. Por tanto, la *puesta en escena* del Libro Genealógico en el ámbito ganadero tuvo lugar en esta villa guipuzcoana. En estos certámenes queda constatado que se realizaba una ficha morfométrica por animal, que recogía diferentes medidas como pesos, alzadas, espesores, etc., complementada, en el caso de



Figura 3. Sello del Herd-book establecido por la Diputación de Gipuzkoa. (Seal of the Herd Book established by the Diputación de Gipuzkoa).

las hembras, con la medida de su producción lechera y el contenido en grasa de la misma (Laffitte, 1926).

Paralelamente a la organización de estos Concursos, la Diputación de Gipuzkoa comenzó a presentar el ganado pirenaico en los Concursos Nacionales de Ganado y Maquinaria Agrícola que se iniciaron en Madrid en 1907. Su primera participación fue en la 2ª edición que tuvo lugar en 1908, en la que presentó un lote compuesto por un toro y 4 vacas pirenaicas, que junto al lote presentado por la Diputación de Vizcaya (un toro y 3 vacas) constituyeron los primeros ejemplares pirenaicos presentados en un Concurso Nacional. El toro de la Diputación de Vizcaya consiguió además el primer premio dentro de la clase *Aptitud para la producción de carne*. En la 3ª edición de este Concurso Nacional (1913) la Diputación de Gipuzkoa volvió a presentar dos toros y 4 vacas pirenaicas, consiguiendo los toros (Achu y Telleri) los dos primeros premios de su clase, la vaca Araca el primero entre las hembras y la vaca Gorri el tercer premio en producción de leche entre las vacas de razas españolas (Laffitte, 1926). En la memoria de dicho Concurso, organizado por la Asociación General de Ganaderos del Reino, se recoge la labor de mejora que se estaba realizando en la raza Pirenaica en los siguientes términos:

“La raza bovina Pirenaica es la única que cuenta con registro genealógico y Herd-Book en España, la primera raza mansa que ha sido cultivada y mejorada por selección y la dotada de paradas de sementales reglamentadas convenientemente con inspección zootécnica desempeñada

por veterinarios”. Añade: *“Los medios que emplean las provincias Vascongadas y Navarra para fomentar la raza Pirenaica consisten en la celebración periódica de Concursos que han adquirido carta de naturaleza y en los que se aprecia y califica el ganado por el método de mediciones y puntos”*. Y finaliza diciendo: *“Los progresos que con esta organización ha alcanzado la ganadería bovina de estas provincias son tan notables que el impulso mayor que podría recibir la industria pecuaria nacional está en que el Gobierno los implantase en todas las provincias de España”*.

Parece claro, en consecuencia, que en estos primeros años del siglo XX la raza Pirenaica vivió su época dorada.

La irrupción de la guerra mundial en 1914, como en otros tantos ámbitos, debió de tener una influencia importante en la ganadería, que no olvidemos, en aquella época en la que la industria no se había desarrollado todavía suficientemente, constituía una de las principales fuentes de riqueza de la nación. Tras el paréntesis de la guerra, los Concursos Nacionales de Ganado de Madrid se reanudaron en 1922. Y algo debió de cambiar en esos 9 años de intervalo en los dirigentes de la ganadería guipuzcoana, ya que en esta 4ª edición únicamente presentaron ejemplares procedentes del cruce entre Pirenaica y Parda Alpina. Eso sí, los ejemplares debieron de ser llamativos porque la Diputación de Gipuzkoa recibió varios premios y menciones, un Diploma de Honor por considerar que *“el ganado cruzado de la raza Schwitz es algo notable y extraordinario”* y el Gran premio de honor (junto a la Asociación Provincial de Ganade-

ros de Santander) por “*el tesón y acierto con que viene ejerciendo desde hace muchos años influencia tan decisiva en la mejora pecuaria agrícola y social en aquella provincia*” (AGGR, 1922).

Creemos que merece la pena detenerse a analizar más en profundidad este hecho, ya que sería preludio o antesala de un periodo prolongado de regresión, próximo a la extinción, que iba a sufrir la raza vacuna Pirenaica en los años venideros.

Hemos visto que el conocimiento y la preferencia, por parte de los mentores del desarrollo ganadero guipuzcoano, hacia el ganado vacuno suizo databa de hace muchos años, de forma que se empezó a importar animales de esta raza en 1850 aproximadamente. El mismo Henri Delaire en 1905, al proponer el establecimiento del Libro Genealógico, alerta del peligro de degeneración de la raza autóctona por los cruzamientos indiscriminados y no planificados que se estaban llevando a cabo con la Parda Alpina. En este sentido, el veterinario Luis Sáiz Saldaín, otro de los prohombres de la ganadería guipuzcoana (Etxaniz, 1996), sucesor de Olalquiaga en la Jefatura Pecuaria de la Diputación guipuzcoana, en una memoria sobre la ganadería de Gipuzkoa, premiada por la Asociación General de Ganaderos del Reino en el Concurso de 1913 (Sáiz, 1914), indicaba que de las 50000 vacas existentes en Gipuzkoa en ese momento 19500 eran pirenaicas puras, aproximadamente 15000 de raza Parda Alpina y 15500 cruzadas Parda Alpina x Pirenaica. Por tanto, ese desplazamiento de la raza Pirenaica por la Parda Alpina, era ya notorio en Gipuzkoa a pesar de los

esfuerzos de mejora que se estaban realizando con la raza Pirenaica. Esta tendencia descrita para Gipuzkoa, se fue extendiendo también a las provincias vecinas. En este sentido, el zootecnista austriaco Staffe, discípulo del célebre profesor Adametz, en su trabajo *Contribuciones a la Monografía del Ganado Vacuno Vasco* (Staffe, 1926), fruto de una estancia de estudio que realizó en 1924 en España, aporta datos a este respecto. Considera para las provincias Vascongadas y Navarra un censo total de 270000 cabezas de ganado vacuno, de las que solo un 50 p.100 serían de raza vasca pura (Pirenaica). Señala, así mismo, la importación de ganado extraño y su difusión entre los aldeanos como la causante de la regresión de la raza propia, proceso al que dice “*no pueden hacer competencia las Granjas Modelo ni las Escuelas de Arkaute, Fraisoro y Abadiano, con sus éxitos en sí bien hermosos*”. Por último, recogemos el testimonio del conocido veterinario zootecnista y publicista Santos Arán San Agustín que, en su obra *Ganado Vacuno* (1925), analiza las causas de este desplazamiento de la Pirenaica aportando un nuevo factor, además de la importancia que iba adquiriendo la Parda Alpina por su mayor producción lechera y del buen resultado del cruce Pirenaica x Parda, que es el debido a los altos precios que se ofrecían por los ejemplares pirenaicos puros por ganaderos de otras provincias, de forma que los labradores vascos los vendían reemplazándolos por animales más mediocres.

Resulta obvio, a tenor de lo expuesto, que la raza Pirenaica iniciaba un periodo de retroceso importante. To-

davía, en los Concursos Nacionales de 1926 y 1930 se seguirían exponiendo animales de raza Pirenaica, presentados por las Diputaciones de Gipuzkoa y Bizkaia, pero es indudable que el mayor protagonismo se lo llevan los animales de raza Parda Alpina y los cruzados con la Pirenaica, presentados por esas mismas Corporaciones (AGGR, 1927; 1931).

Otro pasaje que refleja nitidamente la regresión de la raza Pirenaica, lo constituye el hecho de que cuando la Diputación de Gipuzkoa inauguró el Centro de Inseminación Artificial Ganadera ubicado en la Granja de Fraisoro (Zizurkil), el 13 de diciembre de 1950, bajo la dirección del veterinario Gaudencio Arregui Ventura, dispuso de seis sementales de raza Schwyz (parda alpina o suiza) y únicamente de uno de raza Pirenaica (el toro apodado *Bustiya*) (Etxaniz, 1999).

El abandono de la raza Pirenaica debió de ir incrementándose todavía más, de tal forma que en la década de los 60 se estima que la raza está en peligro de extinción. Ante esta situación es la Diputación Foral de Navarra, con el veterinario Teófilo Echeverría al frente, la que toma la iniciativa y organiza un programa de localización, estudio y mejora de dicha raza encontrándose con la siguiente situación: en las tres provincias Vascongadas se podía considerar casi extinguida la raza, solamente quedaban en Gipuzkoa 40 vacas inscritas en el libro genealógico y era en Navarra donde se encontraba el mayor número de efectivos, aproximadamente 1500, de los cuales cerca del millar se ubicaban en el Valle de Aezcoa (Echeverría, 1975). Con la puesta en marcha nuevamente,

por parte de esta Diputación, de medidas de fomento de la raza, como el establecimiento de paradas de sementales, centros de selección y recría, concursos y exposiciones e incluso de primas económicas a sus criadores, fue como poco a poco volvió a renacer la raza Pirenaica. En los cuatro últimos Concursos Nacionales de Ganados, que tuvieron lugar en Madrid en 1968, 1970, 1972 y 1975, la raza Pirenaica está de nuevo presente en los pabellones de las Diputaciones de Navarra, Gipuzkoa y Bizkaia, o de ganaderos de dichas provincias (SNG, 1968; 1970; 1972; 1975). A la labor iniciada por la Diputación Foral de Navarra se une en 1974 el Ministerio de Agricultura con la creación del Centro Nacional de Selección y Reproducción Animal de Movera (Zaragoza), donde se comenzó a realizar la valoración genético-funcional de toros Pirenaicos (Pastor *et al.*, 2000; Sierra, 2002). Años más tarde, en el Centro de Aberekin se iniciará la valoración de sementales pirenaicos y la Diputación vizcaina establecerá un programa de selección en su granja de Gorniz (Intxausti, 2001). A todas estas medidas hay que añadir la creación de las Asociaciones de Criadores de Ganado Vacuno Pirenaico, ASPINA en Navarra, ASGAPIR en Bizkaia, HEBE en Gipuzkoa, ARPIELVARACA en Alava, ASAPI en Aragón y ASPIC en Cataluña, confederadas todas ellas en CONASPI (Confederación Nacional de Asociaciones de Ganado Vacuno Pirenaico), con el fin de fomentar la raza y establecer un programa de mejora de la raza orientado hacia la producción de carne (Aranguren, 2002).

Todos estos factores han sido cla-

APORTACIONES A LA HISTORIA DE LA RAZA PIRENAICA

ves para la consolidación y expansión de la misma. En la actualidad, el número de vacas pirenaicas inscritas en el Libro Genealógico gestionado por CONASPI supera las 23000 cabezas (Aranguren, 2002). Por todo ello, podríamos concluir diciendo que la raza vacuna Pirenaica goza de *buena salud*.

¡Que sea por muchos siglos!

AGRADECIMIENTOS

A la dirección y personal del Archivo General de Gipuzkoa (Tolosa), por su disposición y ayuda.

BIBLIOGRAFÍA

- AGG. 1774. Real orden por la que se permite a la Sociedad Vascongada introducir desde Castilla, sin pago de derechos de aduanas, 2.000 ovejas y corderas churras para repartir a los labradores. Archivo General de Gipuzkoa. Sección 2ª, Negociado 20, Legajo 17.
- AGG. 1852. Documentación sobre Concurso de Ganados celebrado en Vergara. Archivo General de Gipuzkoa. Sección JD, Inventario IT, Signatura 323.
- AGG. 1857. Acuerdo de las Juntas Generales de Elgoibar (1856) para el establecimiento de la Casa-Modelo de Labranza de Yurramendi en Tolosa. Archivo General de Gipuzkoa. Sección JD, Inventario IT, Signatura 2668.
- AGG. 1860. Documentación sobre Concurso de Ganados celebrado en Lazcano. Archivo General de Gipuzkoa. Sección JD, Inventario IT, Signatura 3622.
- AGG. 1863. Comisión de 15 de Mayo de 1863, Libramiento de pago de 2 de Noviembre de 1863. Archivo General de Gipuzkoa. Sección JD, Inventario IT, Signatura 2668.
- AGG. 1864. Documentación sobre Concurso de Ganados celebrado en Azpeitia. Archivo General de Gipuzkoa. Sección JD, Inventario IT, Signatura 566.
- AGG. 1896. Documentación sobre el establecimiento de la Granja Modelo de Fraisoro. Archivo General de Gipuzkoa. Sección JD, Inventario IT, Signatura 985.
- AGG. 1905a. Acta de la sesión del 13 de Septiembre de 1905 de la Excma. Comisión Provincial de Guipúzcoa. Archivo General de Gipuzkoa. Sección JD, Inventario IT, Signatura 1500.
- AGG. 1905b. Acta de la sesión del 22 de Noviembre de 1905 de la Excma. Comisión Provincial de Guipúzcoa por el que se aprueba el Reglamento y Estatutos de la Comisión de Herd-book de la raza vacuna Pirenaica. Archivo General de Gipuzkoa. Sección JD, Inventario IT, Signatura 1500.
- AGGR (Asociación General de Ganaderos del Reino). 1922. Memoria. IV Concurso Nacional de Ganados, Avicultura, Maquinaria e Industrias derivadas. Imprenta Alrededor del Mundo. Madrid.
- AGGR (Asociación General de Ganaderos del Reino). 1927. Memoria. V Concurso Nacional de Ganados 1926. Mateu Artes e Industrias Gráficas. Madrid.
- AGGR (Asociación General de Ganaderos del Reino). 1931. Memoria. VI Concurso Nacional de Ganados 1930. Sucesores de Rivadeneyra. Madrid.
- Arán, S. 1925. Ganado Vacuno (3ª Edición). Biblioteca Pecuaria Santos Arán. Madrid.
- Aranguren, F.J. 2002. La raza Pirenaica. Aspinaitg Ganadero. Pamplona.
- Ascasibar, J. 1996. Difusión de los conocimientos agrarios en la segunda mitad del siglo XVIII. Breve noticia sobre el maíz. *Sustrai*, 40: 17-19.
- Briggs, H.M. 1971. Razas modernas de animales

MENDIZABAL AIZPURU, IBARBIA BARRERAS Y ETXANIZ MAKAZAGA

- domésticos. Ed. Acibia. Zaragoza.
- Díez de Ulzurrun, J.M. 1921. Provincia de Guipúzcoa. En: Estudio de la Ganadería en España (Tomo II). Ministerio de Fomento. Imprenta de los Hijos de M.G. Hernández. Madrid.
- Echeverría, T. 1975. Raza Vacuna Pirenaica. Evolución, situación actual y perspectivas. Diputación Foral de Navarra. Pamplona.
- Etxaniz, J.M. 1996. D. León Olalquiaga Aseguinolaza y D. Luis Sáiz Saldaín; su contribución a la riqueza pecuaria de Gipuzkoa. Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, 52.
- Etxaniz, J.M. 1999. Tres veterinarios guipuzcoanos; Gaudencio Arregui Ventura, Vicente Larrañeta Chataigner y Manuel Oñatibia Audela. Colección Nuevos Extractos de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.
- Etxaniz, J.M. 2000. D. Vicente Laffitte Obiñeta. Los Presidentes de Honor-Semblanzas. Ilustre Colegio Oficial de Veterinarios de Gipuzkoa.
- Garayo, J.M. 1994. Granjas modelo y transformaciones técnicas en la Agricultura Vasca. En: Pensamiento Agrario Vasco. Mitos y realidades (1766-1980). Instituto Vasco de Estudios Rurales. Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- Intxausti, J.I. 2001. Selección y mejora genética de la raza bovina pirenaica en la granja de Gorliz. *Sustrai*, 59: 42-44.
- Karrera, A., J.A. Mendizabal, J. Ansorena, C. Mendizabal, D. Arina, J.J. Ormazabal, L. Arregi, M. Aizpurua y N. Ugarte. 1998. Fraisoro. 100 años al servicio del agro guipuzcoano. Ed. Mendikoi. Vitoria.
- Kutxa, 1904. Acta de la sesión de 23 de Abril de 1904 de la Junta de Gobierno de la Caja de Ahorros Provincial de Gipuzkoa. Archivo histórico. P-08-01-10. Folios 250-251. San Sebastián.
- Laffitte, V. 1926. La Raza Bovina Pirenaica. Comisión de Agricultura de la Diputación de Guipúzcoa. Imprenta de la Diputación de Guipúzcoa. San Sebastián.
- Pastor, F., A. Picot, F.J. Quintin, M. Ruiz, E. Sevilla y E. Vigil. 2000. Características zoométricas de la raza bovina Pirenaica en función de su origen geográfico. *Arch. Zootec.*, 49: 223-227.
- Saiz, L. 1914. Guipúzcoa Pecuaria. En: Estudio zootécnico de la ganadería de varias regiones españolas. Asociación General de Ganaderos del Reino. Madrid.
- Sierra, I. 2002. Razas Aragonesas de Ganado. FEOGA, Caja Inmaculada, Gobierno de Aragón. Zaragoza.
- SNG (Sindicato Nacional de Ganadería). 1968. Memoria del IV Concurso Ibérico y XIII Nacional de Ganado Selecto. *Ganadería*, 301-302-303.
- SNG (Sindicato Nacional de Ganadería). 1970. Memoria del V Concurso Ibérico y XIV Nacional de Ganado Selecto. *Ganadería*, 324-325-326.
- SNG (Sindicato Nacional de Ganadería). 1972. Memoria del VI Concurso Ibérico y XV Nacional de Ganado Selecto. *Ganadería*, 348-349-350.
- SNG (Sindicato Nacional de Ganadería). 1975. Memoria del VII Concurso Ibérico y XVI Nacional de Ganado Selecto. *Ganadería*, 384-385-386.
- Staffe, A. 1926. Contribuciones a la Monografía del Ganado Vacuno Vasco. *Revista Internacional de Estudios Vascos*. Tomo XVII: 201-259.

Recibido: 8-11-04. Aceptado: 31-3-05.

Archivos de zootecnia vol. 54, núm. 205, p. 50.